

100

R-17358

S E R M O N
EN LA FESTIVIDAD
DEL GLORIOSO PATRIARCA
SAN IVAN DE MATA.

FVNDADOR DEL ORDEN DE LA
SANTISSIMA TRINIDAD,
REDEMPCION DE CAVTIVOS.

PREDICOLE

*Don Iuan Solano de Figueroa Altamirano, Doctor
Theologo, Canonigo Penitenciario en la Santa Iglesia
de Badajoz, y Comissario del Santo Oficio
de la Inquisicion de Llerena.*

DEDICADO

A los muy Reuerendos Padres Ministro, y
Conuento de la Santissima Trinidad
de la Ciudad de Llerena.

CON LICENCIA.

En Madrid: Por Ioseph Fernandez de Buendia.
Año de 1670.

14375

1738

EN LA FESTIVIDAD

del Santo Espíritu

de la Trinidad

de la Santísima

Trinidad

COMILLO

A LOS MUY REVERENDOS
Padres Ministro, y Conuento de la San-
tissima Trinidad de la Ciudad
de Badajoz.



Asse por Primicias de los festiuos a-
plausos que Vs. Ps. muy Reueren-
das hizieron a su Glorioso Padre,
y Fundador, en su Conuento, este
corto seruicio, que entonces hize
y aora ofrezco; pues aun quedandose este Sermón
en la linea de Primogenito (por auer sido el prime-
ro que se ha predicado de esta Fiesta en Badajoz)
es deuido a Vs. Ps. muy Reuerendas, como à pri-
meros Redemptores. El derecho de la Primoge-
nitura reseruò Dios en si en la Ley escrita; pero *Exod. 13*
gustò tambien que se redimiesen los Primogeni-
tos: *Primogenitum filiorum tuorum redimes;* con que *Exod. 14*
lo mismo, que como Primogenito se ofrecia, espe-
raua el rescate, gustando Dios, que boluiesse à la
casa de los Padres, que le auian dado la vida. De-
dicaron Vs. Ps. muy Reuerendas este Sermón con
aquel culto à su Santo Patriarca, y se le ofrecieron
como primero: y quando pudiera temer el vlti-
mo aliento de la noticia (porque lo que se oye, cõ
facilidad se desvanece) parece que imperiosamen-
te les manda, que le rediman, para que viua en el
bronze, y buelua à la casa, de quien recibì el ser,
conseruando las noticias de aquellas heroycas

empresas, que se ponderaron en esta breue Ora-
cion. Bien quifiera que fuera de la aprobacion de
muchos; pero auendola merecido en el cariño de
Vs. Ps. muy Reuerendas, en quienes concurre con
tanta ancianidad de los tiempos, tanto lustre de
prendas, y Religion, me persuado a que no es legi-
timo el miedo que me detenia, para que viesse la
estampa, assegurando que es de su mayor ferui-
cio esta tan moderada tarea. Guarde Dios à Vs.
Ps. muy Reuerendas en aumento de su instituto, y
en obsequio de la Iglesia Catolica. De mi Estudio
en Badajoz a veinte de Enero de 1670.

*Doct. Don Iuan Solano
de Figueroa.*

A LOS MUY REVERENDOS
Padres Ministro, y Conuento de la San-
tissima Trinidad de la Ciudad
de Badajoz.



Asse por Primicias de los festiuos a-
plausos que Vs. Ps. muy Reueren-
das hizieron a su Glorioso Padre,
y Fundador, en su Conuento, este
corto seruicio, que entonces hize
y aora ofrezco; pues aun quedandose este Sermon
en la linea de Primogenito (por auer sido el prime-
ro que se ha predicado de esta Fiesta en Badajoz)
es deuido a Vs. Ps. muy Reuerendas, como à pri-
meros Redemptores. El derecho de la Primoge-
nitura reseruò Dios en si en la Ley escrita; pero *Exod. 13*
gustò tambien que se redimiesen los Primogeni-
tos: *Primogenitum filiorum tuorum redimes;* con que *Exod. 14*
lo mismo, que como Primogenito se ofrecia, espe-
raua el rescate, gustando Dios, que boluiesse à la
casa de los Padres, que le auian dado la vida. De-
dicaron Vs. Ps. muy Reuerendas este Sermon con
aquel culto à su Santo Patriarca, y se le ofrecieron
como primero: y quando pudiera temer el vlti-
mo aliento de la noticia (porque lo que se oye, cõ
facilidad se desvanece) parece que imperiosamen-
te les manda, que le rediman, para que viua en el
bronce, y buelua à la casa, de quien recibìò el ser,
conseruando las noticias de aquellas heroycas

embidia que deuián tener á los que participamos esta dicha; y los que le oímos, no padecieramos la nora de lisonjeros, ni apasionados, aunque nos hagamos lèguas en su aclamacion. En fin, el Sermon contiene todas las partes, q̄ de otro dixo Saluciano: *Legi librum, quem transmisti, stylo breuem, doctrina uerem, lectione expeditum, instructione perfectum, &c.* Con èl tendrèmos todos los Predicadores vn instrumento que nos facilite para poder passar el mar profundo de la Predicacion; vna Estrella que nos guie; y finalmente vn SOL que nos alumbre. Por lo qual, y porque no tiene palabra que desdiga de lo que nuestra Christiana Religion nos enseña en lo que toca à la Fè, y al exèplo de las buenas costumbres, me parece se deue dar licencia para que se imprima. Este es mi parecer, saluo, &c. En este Conuento de S. Gabriel de Badajoz à 21. de Enero de 1670.

Fr. Pedro del Almeydratejo.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOs el Lic. D. Christoual de Mora, Areediano de Xerez, Dignidad en la Santa Iglesia de Badajoz, Prouisor, y Vicario General en ella, y todo su Obispado por el Ilustrissimo señor D. Fr. Francisco Roix y Mendoza, Obispo de Badajoz, del Consejo de su Magestad, y su Predicador, &c. Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia a qualquier impressor, para que pueda imprimir, è imprima este Sermon, q̄ predicó el señor Doct. D. Iuan Solano de Figueroa, Canonigo Penitenciario en dicha Santa Iglesia; atento q̄ por nuestra comission fue visto, y aprobado, y no cõtiene cosa contra nuestra Fè Catolica, y buenas costumbres. Dada en Badajoz à 22. de Enero de 1670.

Lic. D. Christoual de Mora.

Por mandado del señor Prouisor,

Sint lumbi vestri praecincti, & lucernae ardentes in manibus vestris. Luc. cap. 12.

SALVTACION.



SEl objeto de este reuerente Culto el Ilustre Patriarca San Iuan de Mata, Fundador de la Religion Ilustrissima de la Santissima Trinidad; cuyas virtudes fueron tan excelentes, y sus prodigios tantos, que sin duda para que no se oculten, preuiene el Euangelio, que se enciendan hachas. Aquel Sagrado Monstruo del Apocalipsi se ostentó cercado de siete antorchas de oro, para que con sus luzes se dexasse ver, sino en los misterios que escondia, en la persona, trage, y propiedades que ostentaua: *In medio septem candelabrorum aureorum similem filio hominis.* Hije del Hombre es Christo por Hijo de Maria; y fue tambien Hijo muy querido de Maria San Iuan de Mata. Redimiendo estaua en Valencia (posseida entonces de los Moros) quando esta Soberana Señora le dió sobre el Altar en que auia celebrado, la cantidad que le faltaua para el rescate. Tūez es testigo, que por no poder cumplir la cantidad pactada, y siendo el interés, y el odio, los Polos del gouierno de los Moros, despues de muchos, y crueles golpes, le dexaron por muerto; en cuya ocasion, solicitando el fauor experimentado en la Madre de la Gracia, y sacando del pecho vna Imagen suya, la pidió con ansias, mas el rescate de sus cautiuos, que su vida, y apareciendosele cariñosa, le dio fuerzas para leuantarse, y en vn bolsillo todo el caudal que

Apocali.

necessitava. Crecidos son estos fauores; pero de suma estimacion a ver querido hazerse Parainfo para anunciar su nacimiento. Estaua la noble Marta, vid hermosa del Catolico Eufremio, cercana al parto: Llegó la Serenissima Reyna, y la dixo, pariria vn hijo, que auia de emplearse en redimir cauiuos Christianos del pesado yugo de los Infieles. Hagamos alto con el fauor, y sepamos quien fue el Embaxador del nacimiento del Bautista. San Lucas di-

Luc. 1. ze, que fue vn Angel: *Apparuit autem illi Angelus Domini.* Y el Bautista Sagrado quien auia de ser? Angel también,

Marc. 1. bien, dize San Marcos: *Ecce mitto Angelum meum.* Sazonó el misterio la proporcion, y correspondencia; pues auiendo de ser Angel quien nacia, deuó ser Angel quien le anunciaua. Que ha de ser Iuan de Mata en seruicio de Dios? vn nuevo Redemptor de cauiuos. Quien es Maria? la Madre del seguro Redemptor; pues haga officios de Embaxador, y Parainfo, porque estima tanto el ministerio en que ha de emplear los fauores de su zelo, que no quiere que gane las albricias vn Angel, sino ostentar lo que se agrada en el nacimiento de este nuevo Redemptor. Diga, pues, el Euangelista, que se enciendan luzes, para ver los prodigios de este monstruo de la Gracia. Y pues su nombre de Iuan la descubre, valgamonos del memorial de Gabriel para pedir la, diziendo, *Aue Maria.*

Sint lumbi vestri praecincti, & lucernae ardentes in manibus vestris. Luc. cap. 12.

No Es la Bienauenturança el felicissimo Estado de los Santos? Si. No es el Pais, adonde se ve, y se goza? Tambien. Acaso es transitoria aquella dicha? No. No viuen a lo Cortesano los Ciudadanos del Cielo? Si. Pueden apetecer alguna cosa que no posean? No. El ceñirse no es traje de caminantes? Así lo confiessan los In-

terpretes, y así vió Tobias à aquel hermoso Iouen: *Pre-* Maldon.
cinctum, & quasi paratum ad ambulandum. Pues que *Iacob. 8*
pretende San Iuan de Mata, glorioso ya, y ceñido: *Lum-*
bi vestri praecincti? Adonde puede encaminar sus passos,
faliendo de su Cielo? No llena, y sacia à los Bienventu-
rados aquella possession dichosa? Si. Pero están tan he-
chos à aquella primera noble ocupacion que emprendió
su zelo, que quando no pueden exercitarse en sus feruo-
res, quieren dar à entender que los desean. Fue su minis-
terio el redimir Cautiuos; nació con titulo, y prerrogati-
uas de Redemptor. Todos sus passos se hizieron à la van-
da del miserable; su caridad se empeñò toda en el affigi-
do; sus ansias se emplearon àzia el rescate. Y como ya no
puede redimir con exercicio, suspira aquella dicha pri-
mera, y dà à entender que camina para buscarla.

S. I.

*Tales el cariño que San Iuan de Mata tiene al ministerio
de redimir cautiuos, que aun en la Gloria parece que in-
tenta la Redempcion.*

FVe tan reñida, como misteriosa, la lucha de Iacob; y ya
que en ella disimulaua Dios sus fuerças, disimuló
tambien sus noticias. Quien eres (le pregunta) gallardo
jouen, que tus alientos te pronostican vencedor de bata-
llas, pues has peleado con el mismo Dios vna noche? Ia-
cob soy, le responde. Pues ya (replica Dios) te has de lla-
mar Israel, y no Iacob, que tus empeños merecen nuevos,
y mayores blasones: *Nequaquam, inquit, Iacob appellabi-* *Genes. 32*
tur nomen tuum, sed Israel. Y en el cap. 35. lo repite, di-
ciendo: *Non vocaberis ultra Iacob, sed Israel erit nomen* *Genes. 35*
iuum. Y con todos estos esfuerços, veo que muchos si-
glos despues se llamó Iacob; y las Escrituras Sagradas
acuerdan sus hazañas con este nombre. No ay libro en el
antiguo Testamento hasta los Profetas, que no le escri-

4
ua; los Euangelistas le repiten; San Pablo usò de el en las cartas à los Romanos, y a los Hebreos. Sin duda que el nombre de Jacob fue ventajoso, pues no cesò à vista del de Israel. Misterioso anduvo Jacob (dize San Geronimo) porque Jacob significa el suplantador de vicios, y el nombre de Israel vn hombre glorioso, que vè à Dios: *Israel interpretatur vir, siue mens, cernens Deum*. Ya tengo mas quejas de Jacob. Si el nombre segundo significa el premio de la Bienaventurança, y el primero el ruido de las armas contra el vicio, como no dexa el primero por el segundo? Como no se honra con vn nombre que le trae la mayor felicidad, y prosigue con el que le dà malos dias, y peores noches? En el Cielo no se pelea contra el vicio; desfrutase el premio de la victoria. Pues si ha llegado à ver a Dios, à que aspira? Que pretende? Aqui pudo llegar el Hiperbole! Tuuo Jacob desde el vientre de su madre Rebeca, el exercicio de suplantador: *In utero supplantauit fratrem suum*, dize el Profeta Osseas; y Esau se queja, de que segunda vez le aya vencido: *Supplantauit me in terra vici*; y conoce que le viene ajustado el nombre de Jacob: *Iuste vocatum est nomen eius Jacob*. Por estos, y otros seruicios le dà Dios en el nombre de Israel, vn nombre, que significa no menos que toda la Bienaventurança, no menos que ver a Dios, *cernens Deum*. Pero como su inclinacion primera se entretuuò en vencer, y desterrar los vicios; aun quando se halla con el tan magnifico nombre que le representa glorioso, prosigue en el primitiuo de Jacob, como diziendo: Aun estando imposible de pelear cõtra el vicio, soy tan de esta inclinacion, que ya que no puedo exercitar el manejo, me consuelo con parecer que le busco.

En tres estados, ò en tres diferencias, aduirtió Ezechiel, que ministrauan, y seruian aquellos racionales brutos, que describe en el cap. primero de su Profecia. Estaban en pie, caminauan, y se leuantauan por el ayre. Notó-

S. Hiero.
ad cap. 1.
Malacb.

Ossea cap
12.
Genes. 27

lo assi hablando de las ruedas: *Cum euntibus ibant, & Ezech. 1*
cum stantibus stabant. & cum eleuatis à terra pariter ele-
uabantur. Descifró enigma tan dificultosa San Grego-
rio el Grande, diziendo, que aquellos discretos animales
representauan vnos hombres zelosos del bien de las al-
mas, que no cessando en su impaciente mouimiento, ya
andauan, ya corrian, ya se remontauan, para que en la tier-
ra, ni en el ayre no se les escapasse, ni escondiesse la ra-
cional criatura, que intentauan vtilizar en seruicio de su
Dios: *Vadunt ergo animalia* (dize el Santo Doctor) *ad vti-*
litatem proximi; stant ad custodiam sui; eleuantur ad con-
templationem Dei. Quando están en pie, es para assegurar-
se; quando caminan, es para la conueniencia del proxi-
mo; y quando se remontan, es para contemplar la grande-
za de Dios. Discretos ejercicios! Altos fines, y rumbos
de abrasada caridad! Pero deuieran quitarse, quando to-
cauan el termino del descanso; pues llegando à contem-
plar à Dios, no ay mas que hazer entre viadores, porque
es la gloria de caminantes. Y veo, que despues de auer
tocado esta dicha, la dexan por boluer à su infatigable
ministerio: *Ibant, & reuertebantur.* Suspended, alados
misteriosos brutos, ejercicio tan penoso; que quien lle-
ga à contemplar con descanso la inefable gloria de Dios,
no ay razon para que buelua a intentar fatigas, aunque
cedan en vtilidad euidente de los proximos. No lo ha-
rán (repite San Gregorio:) *Vadunt ad vtilitatem proximi.*
Su instituto, y ministerio, fue vtilizar à las criaturas; esta
fue su vocacion; este su primer empleo; esta su primera
inclinacion. Y assi, aunque toquen las puertas del Cielo,
y se abran para que ellas entren, no dexarán de boluer à
la tierra, para enseñar, y predicar a los que desean con-
uertir.

S. Gregor
hom. 7. in
Ezech.

Ezech. 1.

Santo mio! Que trage es esse de caminante en la Glo-
ria? Ya no es tiempo de cariños para caminar; ya no ay
puerta para salir a redimir. Es verdad, me responde; pero

6
quiero consolarme con el amago, ya que no me es posible el exercicio. Las carceles de los cautiuos me llaman; Tunez, Argel, Fez, y Marruecos, me están haziendo señas con sus mazmorras; los prisioneros me buscan; los grillos, y cadenas me vozean; ciñome para desear, ya que no puedo conseguir. O zelo ardiente! O caridad infatigable! Pues aun la gloria no te restaña las ansias de redimir, por que fue tu primera noble ocupacion el rescatar.

S. II.

Quando Christo se contenta en que sus Discipulos traygan luzes en las manos; San Iuan de Mata trae incendios por todo el cuerpo.

S Alió con estas ansias tan lleno de luzes mi Santo Patriarca, que se halló con ellas en las manos: *Lucernæ ardentes in manibus vestris*, como quien las auia menester para poder entrar en los obscuros calabozos, adonde estauan aprisionados sus cautiuos. Si ya no fueron Gero-glicos de su caridad, y fe; pues esta con la blandura de su luz, y aquella con las llamas de su fuego, le solicitaron vn Etna, que abrasò su pecho: *Non solum splendor fidei, sed etiam charitatis ardor*, dixo vn docto Interprete. Celebraua mi Santo la primera Missa en la Capilla del Arçobispo de Paris, quando los circunstantes vieron sobre su cabeça vna coluna de fuego. Así lo cantaua antiguamente vn Hymno de su Fiesta.

Eman.
S. bic.

Hymn.
antig.

*Sedit columna in vertice
Spargens nitores igneos,
Quæ testis est incendiij
Sacro latentis pectore.*

Testigo dize que fue la abrasada coluna del interior incendio de su pecho: y dezia yo, que fue el incendio mismo; porque al contentado de mirarse encerrado, ó imposible de escondido, rompió por donde pudo, como bolcã

impaciente, para mostrar en publico lo que en secreto ar-
dia. Fuegos son, y no luzes las de mi Patriarca; y si fue-
ron luzes, no se estrecharon à las manos, porque son tan-
tas, que ay luzes para todo el cuerpo. Veamoslo en vn tex-
to bien singular.

Los ojos (dize Christo por San Mateo) son la luz del
cuerpo; y si ellos fueren de buena, y sana intencion, todo
el cuerpo quedaria luzido: *Lucerna corporis tui est oculus
tuus. Si oculus tuus fuerit simplex, totum corpus tuum lu-
cidum erit.* Por las mismas palabras lo repite San Lucas; y
en ambas partes tiene alguna dureza el sentido. Suavice-
mosle con la exposicion de San Iuan Chrysostomo. El
oficio, dize, que tienen los ojos en el palacio del cuerpo,
tiene el entendimiento en el del alma: *Quod enim est ocu-
lus corpori, hoc est, intellectus anima.* Mira el alma con el
entendimiento, al modo que vè el cuerpo con los ojos; y
quando estos le sirven para ver, y verse, sirve el entendi-
miento al alma para mirar, y mirarse. Pero en caso (añade
Christo) que el entendimiento fuese culpado, todo el
cuerpo se hallaria cercado de tinieblas: *Si autem oculus
tuus fuerit nequam, totum corpus tuum tenebrosum erit.*
Pagó el cuerpo la culpa del entendimiento, y la pena que
merecia; pues quedado el entendimiento cautivo, quedò
tambien el cuerpo en vn calabozo. Discurre ya yo, el cuer-
po aqui es el que goza, ò el que pena, quando el entendi-
miento es libre, ó es cautivo, pues las luzes que à este se le
niegan, se le conceden à aquel. Ya pregunto, de adonde
se le han originado tantas luzes al cuerpo? Qual es el mi-
neral de tantos resplandores? El cuerpo mismo, responde
San Chrysostomo. Pues si se vè tan fatigado, como puede
ostentarse tan lucido? Atended las circunstancias, dize el
gran Padre, y reconocereis la diferencia: *Postquam fecit
mentionem de intellectu in servitutem redacto, & captiva-
to.* Vio que el entendimiento estaua prisionero; recono-
ciò las horrorosas tinieblas, en que yazia cautivo; com-

Matth. 6

Luc. 11.

S. Chryso:
in 1. ad. D.
Tbo.

Matth.
supr.

S. Chryso:
supr.

pa;

padecióse de aquel cuerpo tenebroso; em̄prendió su rescate; solicitó su libertad; aplicó medios para sacarle de las tinieblas; y fue tan ardiente su caridad, y tan encendido su fuego, que abrasándole primero el pecho, y rōpiéndole luego, se hallò bañado de las mismas llamas en que ardia: *Totum corpus tuum lucidum erit.* Luzes tiene S. Juan de Mata; pero son luzes de su bolcan. El mismo despide aquellos rayos de fuego: *Spargens nitores igneos.* La columna menostuuo de indice, que de efecto; pues abrasándose en la caridad de los cautiuos, y no pudiendo caber en su pecho tantas llamas, las despide ansioso, y las arroja impaciente. Si ya no fue, que los cautiuos mismos le abrafaron, y aplicados como leña al fuego, le hizierõ mas ardiente.

Vn Angel fuerte, à quien el Iris seruia de Corona, el Sol de Magestad, de manto vna nube, y de pies dos columnas, nos propone San Iuan en Pathmos; pero cõ tanta defazon, que se abrafaua: *Et pedes eius tanquam columnae ignis.* Comun es la exposicion del Abad Ruperto, que representasse à Christo Señor nuestro; que no contento con su agigantada grandeza, y respetada magestad, quiso ofentarse dueño del Cielo en el Sol, del Ayre en la nube, y de la Tierra, y Agua en los dos Elementos que pisaua: *Et posuit pedem suum dextrum super mare, sinistrum autem super terram.* Muy abrafados los imagino, pues viniendo de proposito à quemarlos, sin duda que no podriau resistirse al incendio. Pero es digno de reparo, que assi los Elementos, como el que los enciende, se abrasen todos: *Vrimur igne pari,* dezia el otro. La tierra con su pie de fuego brumada con ardores; el agua con el pie derecho derretida en incendios; el Angel con sus ardientes columnas abrafado. Espantosas serian aquellas olas del mar, q̄ salpicauan con llamas; admirables los frutos de la tierra, que se regauan con fuegos; y monstruosas las voces del Angel, que aun congojado hablaua rayos apacibles del

Apoc. 10

Ruper. li.
6. in Apoc

Ouid. Her.
roi.

impaciente, para mostrar en publico lo que en secreto ar-
dia. Fuegos son, y no luzes las de mi Patriarca; y si fue-
ron luzes, no se estrecharon à las manos, porque son tan-
tas, que ay luzes para todo el cuerpo. Veamoslo en vn tex-
to bien singular.

Los ojos (dize Christo por San Mateo) son la luz del
cuerpo; y si ellos fuessen de buena, y sana intencion, todo
el cuerpo quedaria luzido: *Lucerna corporis tui est oculus
tuus. Si oculus tuus fuerit simplex, totum corpus tuum lu-
cidum erit.* Por las mismas palabras lo repite San Lucas; y
en ambas partes tiene alguna dureza el sentido. Suavice-
mosle con la exposicion de San Iuan Chrysostomo. El
oficio, dize, que tienen los ojos en el palacio del cuerpo,
tiene el entendimiento en el del alma: *Quod enim est ocu-
lus corpori, hoc est, intellectus animæ.* Mira el alma con el
entendimiento, al modo que vè el cuerpo con los ojos; y
quando estos le sirven para ver, y verse, sirve el entendi-
miento al alma para mirar, y mirarse. Pero en caso (añade
Christo) que el entendimiento fuesse culpado, todo el
cuerpo se hallaria cercado de tinieblas: *Si autem oculus
tuus fuerit nequam, totum corpus tuum tenebrosum erit.*
Pagó el cuerpo la culpa del entendimiento, y la pena que
merecia; pues quedado el entendimiento cautiuo, quedò
tambien el cuerpo en vn calabozo. Discurreia yo, el cuer-
po aqui es el que goza, ò el que pena, quando el entendi-
miento es libre, ó es cautiuo, pues las luzes que à este se le
niegan, se le conceden à aquel. Ya pregunto, de adonde
se le han originado tantas luzes al cuerpo? Qual es el mi-
neral de tantos resplandores? El cuerpo mismo, responde
San Chrysostomo. Pues si se vè tan fatigado, como puede
ostentarse tan lucido? Atended las circunstancias, dize el
gran Padre, y reconocereis la diferencia: *Postquam fecit
mentionem de intellectu in seruitutem redacto, & captiuo.*
Vio que el entendimiento estaua prisionero; recono-
ciò las horrorosas tinieblas, en que yazia cautiuo; com-

Matth. 6

Luc. 11.

S. Chryso:
in. 1. ad. D.
Tbo.

Matth.
supr.

S. Chryso:
supr.

pa:

Vestido de Christo San Juan de Mata, se vistió tambien de la Santissima Trinidad. Aquella fue gala, y esta fue librea de Redemptores.

Con tales lucimientos à quien podrá equipararse mi Santo? Poco es ser semejante à vnos hombres, que aguardã à su señor; pues quando có mas desvelos le aguarden, seràn hombres que esperan para seruir: *Et vos similes hominibus expectantibus dominum suum.* Pero San Juan de Mata, no es de los que esperan la orden, sino de los que la preuienen, y executan; y su exercicio es tã hero yco, que coopera en la Redempcion. Serà semejante à Christo? Af- si le veo. Desnudados del hombre antiguo, nos aconseja San Pablo, que vistamos el nueuo: *Deponere veterem hominem, induite nouum hominem.* Pero si la gala se quedó en ser hombre, poco fue lo que se mudò. Lo apreciable desta re- la, saliò de la nouedad, dize el Eminentissimo Cayetano: *Inter deponere veterem hominem, & induere nouum hominem, non est disparitas penes hominem; nam & vetus, & nouus, conueniunt in homine; sed differentia est penes vetustatē, & nouitatem.* Vestirse la criatura racional del hõ- bre nueuo, no es boluer à vestirse de hombre, porque seria elegir la tela que desechó; es vestirse de Christo, que aun- que es hombre, son tan subidas de precio sus acciones, que llegan à la linea del mayor realce. Y se explicò el Apostol en la carta à los de Galacia, diziendo: *Christum induistis.* Vestido tenemos de Christo à nuestro nueuo Redemptor; muy parecidos salen los dos en la librea, en la ocupacion, en el ministerio. Se semejante es a Christo San Juan de Ma- ta, y no es lo mas (dixo con profundidad Cayetano) en Christo se mudò: *Dixit, Christum induistis; perinde, ac si dixisset, in Christum mutati estis.* Singular metamorfofi! Pe- regrina transmutacion! Discurreia yo, si los Santos salien- do con la gala del hombre nueuo, han sido tan bien vistos

Ad Ephe.
4.

Caietan.

Ad Gal. 3

Caiet. hic

H
y celebrados, que aplanfos no deue desfrutar el que de
hombre se mudò en Christo? Mas dirè; San Iuan de Mata
se transformò en la Santissima Trinidad. El fundamento
es este. Si el que viste à Christo, se muda en Christo; luego
el que viste à la Santissima Trinidad, se muda en sus tres
Diuinas Personas. Reconozcamos el supuesto, para dedu-
cir la consequencia.

Quando mi Santo celebraua la primera Missa, y los
circunstantes vieron aquella hermosa columna de fuego;
vio èl vn Angel cõ vna tunica, ó tunicela blãca, y en su pe-
cho vna Cruz, de color açul, y carmesi. Solitario ya, y en
el desierto, le adierte el Angel, que vaya a buscar a San
Felix de Valois (que de Anacoreta en ciervo-frigido, auia
de ser otra columna del edificio nuevo, que intentaua leuã-
tar Dios en su Iglesia.) Aquí vieron ambos vn ciervo, que
hurtando a la nieue su blancura, supo trasladar à sus pun-
tas la Cruz de aquellos dos colores misteriosos. Passa à
Roma San Iuan; y auiendo besado los pies del Santissimo
Inocencio Tercero, y asistiendo à la Missa, que celebraua
el Padre Vniuersal de la Iglesia, buelue el Angel con su
nuevo, y apacible trage, con dos hombres debaxo de sus
manos cruzadas, como que trocava el vno por el otro; cõ
que aprendiendo de Oraculo tan cierto las liciones que
dictaua Dios, exclamò el Pontifice: *Hic est Ordo approbatus;*
non à Sanctis fabricatus, sed à solo summo Deo. Solo
Dios es (dize) el Arquitecto de esta fabrica; èl la haze;
aprobada và. Y vistiendo à mi Patriarca de blanco, y aña-
diendole la Cruz, dixo, que el color blanco representaua
al Padre; el açul, ó celeste, al Hijo; y el roxo al Espiritu
Santo; con que le vistió de la Santissima Trinidad. Este
era el presupuesto, y el antecedente del argumento que
hizimos: corre agora con mas facilidad la consequencia, y
el simil. Si el que viste à Christo, se muda, y conuierte en
Christo, *in Christum mutati estis;* Luego quien viste las
tres Personas Diuinas, se conuierte, y muda en toda la Bea-

tísimá Trinidad ; Luego San Juan de Mata se mudó en ella , pues vistió el traje de todas las Diuinas Personas. Reconozcase aora la gala, y suspendase el discurso; conociendo, que si con el traje de Christo fuera muy bien visto mi Santo Patriarca, que feria con la gala riquíssima de la Beatísima Trinidad? Inferia yo de aqui , que fue casi preciso este vestido para el empleo que tenia de Redēptor, porque quien dignamente le exerce, deue ser vn substituto de la Santísima Trinidad.

Matt. 17 Llamó à Cortes la Misericordia, para juzgar à Christo por Redemptor; conuocòlas el Padre Eterno: *Vox Patris intonuit*. Señalò vn monte para la junta, *in mont è excelsum*. Iuntaronse los tres Estados; en Elias los del Paraiso; en Moyfes los del Limbo; y en los tres Discipulos, los de la tierra. La Magestad del Principe se reducía a vna gala de color de nieue, y à los ardiētes rayos del Sol. *Resplenduit facies eius sicut Sol, vestimenta autem eius facta sunt alba, sicut nix*. Conferianse puntos de suma importancia, *cum eo loquentes*. Pero no sabiendo San Mateo los tratados (por ser entonces tan secretos) se le reuelaron à S. Lucas, y supo que se reducian à que muriēse Christo en Ierusalen: *Dicebant excessum eius, quem cōpleturus erat in Ierusalem*. Raras son las criaturas! quando no pueden dezir vna falta, sacarán à plaça vna peña. No atribuyas siempre la murmuracion al maldiciente; que tu transfiguracion repentina puede motiuar algun deslíz à la lengua de tu amigo: pensiones son estas de transfigurados. Parece que nunca menos se le deuiera tratar à Christo de su muerte, que en el Tabor; porque aqui todo fue gloria en su persona, y todo Magestad en los asistentes, *visi in Maressate*, dize S. Lucas. Y sin duda fue el lugar, y tiempo que mas connexion tuuieron con el tratado. Descubramosla. Aqui se hallaron presentes el Padre Eterno en la voz; el Hijo en la Humanidad; y el Espiritu Santo en la nube, dize el Angelico Thomas; con que toda la Trinidad asistiò en

el Tabor: *In transfiguratione* (dixit) *quæ est Sacramentum*
secundæ regenerationis, tota Trinitas apparuit. Pater in do-
cc; Filius in homine; Spiritus Sanctus in nube. Algo falta; el
 Hijo mismo vestido de la Santissima Trinidad: Así fue.
 El color blanco de su Tunica, representaua al Padre; el
 incendio del Sol en su hermoso apacible rostro, al Espiri-
 tu Santo. Pues no bastan la voz, y la nube, para acreditar
 la presencia de cada vno? Si. Pues para que se necessita
 del vestido de todos? Porque se trataua de la muerte de
 Christo. Aquí se descitró el misterio: *Dicebant excessum*
eius. Morir Christo, y redimirnos, todo fue a vn tiempo:
 conferir su muerte, y esperar nuestra Redempcion, fue
 todo vno. Pues como Christo Señor nuestro se halló anti-
 cipado en la noticia del morir, y su muerte era el banco
 seguro, adonde se libró, y aceptó la letra de nuestra Re-
 dempcion: anticipó tambien la librea de la Santissima Tri-
 nidad, y fale vestido della; como diziédo, que menos que
 con este trage no pareciera Redemptor. Patriarca gran-
 de! Transformado en Christo, vestido de las tres Diuinas
 Personas, que intentais? Redimir cautiuos. Pues para que
 tan victoriosa gala, auiendo de entrar por calabozos, y
 mazmorras? Porque este es (me responde) el trage de Re-
 demptor; y mal pudiera desembraçar su zelo, si lo blan-
 co del Padre, lo celeste del Hijo, y lo ardiente del Espiri-
 tu Santo, no le asistieran à la funcion de su empleo. Visi-
 tase, pues, de todos para exercitarle dignamente.

§. IV.

De auer tenido San Iuan de Mata resplandores en su rostro
despues de difunto, se conoce, que fue semejante al Hijo de
Dios.

DE Ver à mi Patriarca vestido de tan singular librea,
 discurrió S. Geronimo, que era preciso mirarle ya co-
 mo a Hijo de Dios: *Filium Dei induci* (escriuió en el co-
 mento de la carta a los Galatas) *Et toti membra eius effe-*
 S. Hiero-
 ad Gal 3.
 B2

ti, Filij Dei sitis necesse est. Necesidad le pareció al Do-
 ctor grande, y arguyó bien; porque quien se viste de Dios,
 como puede ser otra cosa que no sea Dios? Tan parecido
 al Hijo de Dios salió S. Juan de Mata, que en muchas ac-
 ciones se equipararon. Anunció vn Angel su nacimiento, y
 la Reyna de los Angeles fue Parainfo del de Juan. Lle-
 uó el Espiritu Diuino al Desierto, como à Christo. En el
 ministerio de la Redempcion cooperaron ambos, llevados
 del Amor de los prisioneros. Legado fue el Hijo de Dios
 del Padre Eterno, en cuya embaxada ajustó los puntos de
 la reconciliacion de Dios con las criaturas; y San Juan de
 Mata fue Embaxador del Padre Vniuersal de la Iglesia pa-
 ra los Reynos de Dalmacia, y Dioclia, adonde ajustó con-
 ueniencias espirituales para la Iglesia Catolica. Maestro,
 y Doctor fue Christo, esparciendo, y cõmentando varios
 Textos del Testamento Antiguo; y mi Santo fue Doctor
 por la Vniuersidad de Paris (por señas, que le mandò el
 Principe de los Apostoles, que se graduasse) cuyo empleo
 (siendo el primero que comentó los quatro libros del
 Maestro de las Sentencias) fue refutar las heregias de los
 Vvaldenses, con gran credito de los Catolicos, y confu-
 sion no pequeña de los hereges. Suaue azeyte fue Chris-
 to, pues aun su nombre tuuo los resabios de este licor, co-
 mo dezia la Esposa; y del sepulcro de mi Santo manò por
 largos años vn oleo, que con la suauidad mezclò la medi-
 cina; y por vno, y otro motiuo fue buscado de la deuociõ
 de los Fieles. El Sepulcro de Christo fue glorioso, dezia
 Esaias; y el de mi Santo fue tan ostentoso, que el Santissi-
 mo Inocencio Tercero mandò à la veneracion que le la-
 brasse, y al Arte que no dexasse nada atràs de sus primo-
 res. Del trage nacieron estas semejanzas, dezia San Gero-
 nimo: *Filiu[m] Dei induti, Filij Dei sitis necesse est.* Pues
 quien estava vestido de Christo, deuiò estar estimado en
 aquella Magestad. En vna cosa no se parecieron, y esa mi-
 ver, la en que se parecieron mas. Muere Christo, y retira el
 Sol

Luc. 1.

Matth. 4

Esai. 16.

2. ad Cor.

5.

Cant. 1.

Esai. 11.

Sol sus luzes, *obscuratus est Sol*. Muere San Juan de Mata, *Luc. 23*
y queda su rostro venerable bañado de resplandores. En
esta diferencia estuu su mayor semejança. Paradoxa pa-
rece, y deseo explicarme, para assegurar, que mi Patriar-
ca fue tan semejante al Hijo de Dios en la muerte, y en la
vida, que le faltara algo de esta similitud, si despues de
muerto no tuuiera luzes en su rostro.

Oygame a David en el Psalmo quarto: *Signatum est*
super nos lumen vultus tui Domine. Dos cosas supone el *Psalms 4*
Profeta, luz, y sello; pero siendo luz del rostro de Christo,
parece que la semejança se tomó del Sol; así es, dixo el
Eminentissimo Cayetano: *Similitudo est faciei lucentis, ad*
Solem corporeum. Passemos adelante. Sellada, dize David,
que fue esta luz, *signatum est*, al modo que se sellan los bla- *Caiet. bic*
ones de armas, ó las monedas con las efigies de los Prin-
cipes Soberanos: *Signatum autem dixit in novis* (escriuió *S. August.*
San Agustin) *tanquam denarius signatur Regis imagine*. *bic.*
Juntamos agora estos cabos. Fue la luz de Christo, luz del
Sol; en el Tabor no se pudo explicar aquella ardiente her- *Matt. 17*
mosura de su Santissimo rostro, sino por la parte de sus
rayos, *resplenduit facies eius sicut Sol*; y en Pathmos se ma-
nifestò al Euangelista con el mismo lucimiento, *facies* *Apocal. 1*
eius sicut Sol. Esta, pues, luciente hermosa claridad, dize
David, que se estampó como sello. Inferia yo de aqui,
que los escuros del rostro del Redemptor, fueron luzes
en el rostro de San Juan de Mata. Cada dia estamos mi-
rando lo que el sello obra; sus vacios, y escuros, salen lle-
nos, y lucidos en la imagen, ó en lo sellado. Quedò el Sol
hermoso del rostro de Christo en su muerte, no solo afea-
do, sino escuro, *obscuratus est Sol*; y aun San Agustin dezia:
Obscurata est caro Christi. Estampóte en el rostro de los
Santos, a quien quiso hazer este fauor; con el sello à mi Pa *S. Aug ad*
triarca, como a Coadjutor suyo en la Redempcion. Lue. *Psalms 73*
go configuientemente fue, que su rostro difunto resplan-
deciese. Ya no ay que admirar de que San Juan de Mata
sea

sea quien mas parecido al Hijo de Dios, pues no ay cosa que mas semejança tenga con el sello, que lo sellado; y aun el nombre mismo los vniuoca, porque tan igualmente llamamos sello al que lo es de plata, ò bronce, como al en que se estampò. Dize, pues, mi Patriarca: *Signatum est super nos lumē vultus tui, Domine.* Las luzes, Señor de vuestro rostro las aueis sellado en el mio; y aunque el vuestro con la muerte està afeado, sin luz, y escuro: es efecto del sello quando estampa, dexar lleno lo vacio, y con luz sus sombras. Y asì quando el hermoso Sol de vuestro rostro padece tinieblas, y obscuridades, y le aplicais al mio como sello; en mi, aunque tambien difunto, ha de quedar lleno de lo vacio, y con resplandor la obscuridad, para que en esta diferencia se reconozca mi mayor semejança.

O glorioso Patriarca! O Redemptor zeloso! O semejança del Hijo de Dios! Sossegad vuestra inclinacion; ceñid vuestros deseos, que vuestra posteridad, heredando vuestro espíritu, obra lo que ya no podeis. Treinta y dos años ha que se auian redimido por sus manos mas de ducientos mil cautiuos. Para estos es el beneficio, quando para vos es la gloria de la Redempcion. Vuestros hijos, Santo mio, mas son para vos, que para los aprisionados: porque aunque nacen con el instituto de Redemptores, y con su ardiente ministerio rompen grillos, y cadenas, mas parece que lo executan en desahogo de vuestras ansias, que en la conueniencia del miserable: *Nati sunt tibi Filij,* dezia Dauid. Los hijos de la Santissima Trinidad para vos nacen; porque aunque nacen tambien para el cautiuo; es, empero, tan propio vuestro el contento, quando los Redemptores salen de Africa con su rescate, que aun siendo en beneficio de los redimidos, parece menos suyo, que vuestro, y cede todo en lauro accidental de vuestra Gloria. Gozaos en ella por la eternidad de los siglos:

17

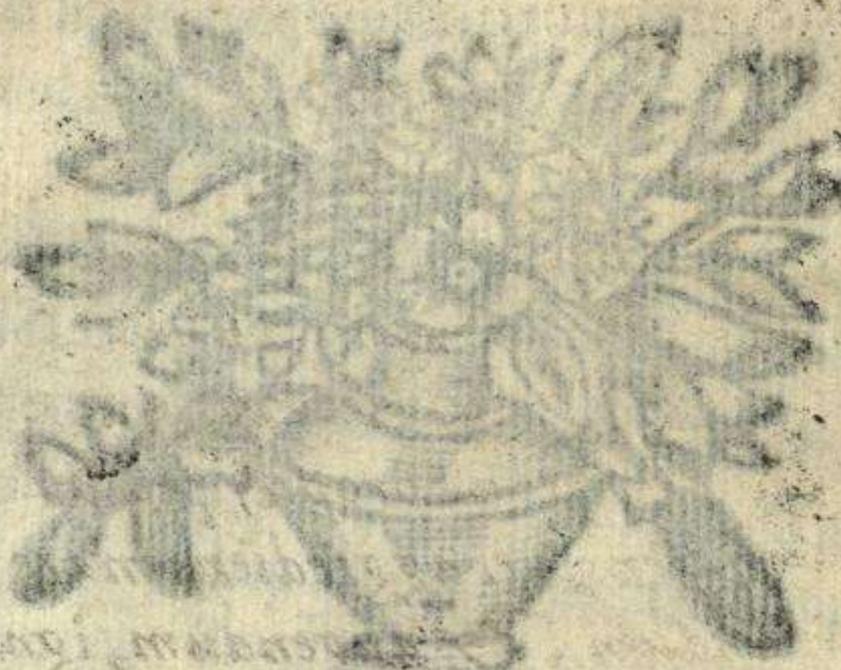
y conseguid con vuestra intercession, que seamos todos
redimidos de la opresion de la culpa, para que con-
seruando la gracia, merezcamos la ver-
dera libertad de la gloria.

Ad quam, &c,

**Omnia sub correctione Sanctæ Matris Ec-
clesiæ, & doctiorum meliori iudicio.**



Omnia sub correctione sanctae Matris Ec-
clesiae & hoc est in meliori iudicio.



Faint, illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the page.



11498

8

2
14375

XXV Sermon/ en la festividad/ del glorioso Patruarca/ San Juan de Mata./ fundador del Orden de la/ Santissima Trinidad/ Redencion de Cautivos./ Predicó/ Don Juan Solano de Figueroa Altamirano, Doctor/ Theologo, Canonicó Penitenciario en la Santa Iglesia/ de Badajoz, y Comissario del Santo Oficio/ de la Inquisición de Llerena./ Dedicado/ a los muy reverendos padres Ministros y/ Convento de la Santissima Trinidad/ de la Ciudad de Llerena/ con licencia/ en Madrid: Por Joseph Fernandez de Buendia/ Año de 1670

Portada Tomada de R. Mouino